

EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA DE LA INFLACION

TRABAJO DE INVESTIGACION ELABORADO POR
DOLORES RODRIGUEZ PALAFOX PARA OPTAR AL
GRADO DE MAESTRO EN ECONOMIA DEL CEED
DE EL COLEGIO DE MEXICO

México, D. F.

"El enfoque estructuralista de la inflación"

Indice

INTRODUCCION.

- I EL PLANTEAMIENTO MONETARISTA.
- 1) Diagnóstico de la inflación.
 - 2) Causas.
 - a) Déficit del gasto público.
 - b) Expansión del crédito.
 - c) Tipos de cambio múltiples y controles de cambio.
 - 3) Tesis: La inflación es incompatible con el desarrollo básicamente por que:
 - i) Disminuye el ahorro interno.
 - ii) Reduce el ahorro directo externo.
 - iii) Perturba el mecanismo de precios y distorsiona la asignación de recursos.
 - iv) Genera conflictos sociales y políticos.
 - v) Propicia la huida de capitales y el desequilibrio externo.
 - 4) Conclusión.
 - 5) Observaciones sobre el planteamiento monetarista.
- II EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA.
- 1) Planteamiento general.
 - 2) Presentación del modelo.
 - 2.1) Presiones estructurales básicas.
 - a) La oferta agrícola.
 - b) El sector externo.
 - c) Algunas características del proceso de industrialización.
 - d) La infraestructura.
 - 2.2) Los mecanismos de propagación.
- III CONCLUSIONES.

INTRODUCCION

El surgimiento del fenómeno inflacionario en América Latina se ubica a partir de la gran crisis económica de 1929, cuando ante el grave estrangulamiento de las exportaciones, un grupo de economías latinoamericanas abandonan el "patrón de crecimiento hacia afuera", (la demanda agrada dependía básicamente de las exportaciones) y se empeñan en un proceso de transformación y modernización de su estructura económico-social.

Los cambios estructurales emprendidos se reflejan casi inmediatamente en un incremento de la actividad industrial y su participación en el producto, pero también en una especie de tendencia a la inflación aunado al proceso de transformación en todas aquellas economías que lo emprendieron. La inflación aparece así como una constante en el nuevo panorama latinoamericano convirtiéndose en un problema crónico.

A principios de los años 50's surgen casi simultáneamente dos posiciones en torno a la explicación teórica del fenómeno, la primera de ellas asociada con el Fondo Monetario Internacional (F.M.I.) y que es la versión "monetarista" y la otra íntimamente ligada al pensamiento y desarrollo de la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) y a la que ha dado en llamarse la versión "estructuralista".

Lo que nos proponemos en este ensayo es el estudio de los planteamientos y principales argumentos del enfoque estructuralista; pero ya que este se desarrolló en parte como una respuesta a los análisis y recetas ortodoxas^{1/} representadas fundamentalmente por el F.M.I.^{2/} será pro-

1/ Véase: Sunkel, Osvaldo. "El fracaso de las políticas de estabilización en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano". El Trimestre Económico. Vol. XXX (4), México, 1963. pag. 630.

2/ Gran parte de la bibliografía sobre el análisis estructuralista de la inflación se localiza en el contexto de la controversia entre estructuralistas y monetaristas.

vechoso para su mejor comprensión señalar los puntos más importantes del argumento monetarista. Como representantes de la corriente estructuralista hemos tomado a Osvaldo Sunkel, Anibal Pinto, Paul Prebisch y Dudley Seers, en sus escritos más relevantes sobre el tema.

Haciendo una simplificación quizá un poco exagerada trataremos el punto de vista monetarista y el punto de vista estructuralista, como si se tratara de dos bloques internamente homogéneos, lo cual desde luego es inexacto. Comenzando porque tanto algunos análisis caracterizados dentro del primer tipo, así como otros que se incluyen dentro del segundo han provenido de personas ajenas al F.M.I. o a la CEPAL, y además porque dentro de ambas categorías se encuentran posiciones que difieren en grado aunque no en sustancia; es por eso que tratando de descubrir lo más relevante y característico de cada posición hemos creído válida la tipificación.

Otra aclaración importante es que las dos posiciones representan no sólo explicaciones teóricas diferentes del fenómeno, sino desde luego diferentes consideraciones de políticas y en general de filosofía. Nuestro interés se centra en el primer punto; en cuanto a las otras cuestiones de controversia sólo las tocaremos marginalmente.

I. EL PLANTEAMIENTO MONETARISTA.^{3/}

Lo que en este contexto se llama "enfoque monetarista" o "monetarismo" se identifica en general con la posición del Fondo Monetario Internacional sobre el análisis teórico y de política económica con respec-

^{3/} Esta sección está basada fundamentalmente en la obra "Programas de estabilización económica en América Latina" CEMLA, México 1961, del Dr. G.A. Constanzo y en los capítulos 1 al 7, del Vol. 2 de "Causas de la inflación latinoamericana" de M.L. Gusman Ferrer, (mimeografiado) México, 1972.

to a la inflación en América Latina y el término se deriva directamente del énfasis que pone en el aspecto monetario del proceso.

1) Diagnóstico de la inflación

La inflación desde el punto de vista monetarista es el resultado de una inadecuada política fiscal y monetaria y se desenvuelve a consecuencia del exagerado gasto monetario y presupuestal.

Suponiendo una relación fija entre el circulante y el ingreso nacional hay una relación simple entre el nivel de precios y los incrementos en la oferta monetaria. Así en América Latina la inflación es básicamente un exceso de demanda global como resultado de las siguientes causas:

a) Les crecientes déficit gubernamentales financiados con créditos del Banco Central. b) La expansión inflacionaria del crédito. c) El sistema cambiario (tipos de cambios múltiples) y de control de precios. En ocasiones se menciona también como factor causal -desviándose del análisis puro de la inflación de demanda- los aumentos autónomos de salarios.

2) Causas

A continuación se tratará de abundar un poco más en cada uno de los aspectos señalados por los monetaristas como causas de la inflación.

- a) Deficit del gasto público. Hecho el diagnóstico, los monetaristas sostienen que el déficit presupuestal crónico en América Latina es uno de los factores más importantes en la explicación del fenómeno de la inflación.

Las crecientes necesidades de inversión pública en estas

economías donde la población crece a una tasa promedio del 2.5% se traducen en déficit también crecientes en virtud de la deficiencia de su estructura tributaria y de su aparato administrativo.

Así, la expansión del gasto unida a la incapacidad política y administrativa para incrementar al mismo ritmo sus ingresos, empuja a los gobiernos a acudir parcialmente al sistema bancario (y a la inflación) para financiar sus gastos. Las principales razones del crecimiento del gasto público son:^{4/}

- El rápido crecimiento de la población y de las aspiraciones económicas y sociales de la misma que exigen un mayor esfuerzo del gobierno en favor del desarrollo económico (educación, comunicaciones, electricidad etc.).
- Los déficits de las empresas públicas (debidos tanto a que sus precios permanecen por debajo de sus costos como a la ineficiencia misma en el manejo de dichas empresas).
- Subsidios a la producción y al consumo en general (pan, carne, petróleo etc.).
- La existencia de una burocracia excesiva (e ineficiente) y la proporción exagerada de los gastos de defensa en el total de egresos.

b). Expansión del crédito. El bajo nivel de ahorro global junto con la inexistencia de un mercado organizado de capitales en los países subdesarrollados ha estimulado a los gobiernos de estos países a impulsar el desarrollo mediante la concesión de grandes créditos que alienten la inversión.

^{4/} Véase: Constanzo, G.A. Programas de estabilización económica en América Latina. CEMIA México, 1961 page. 32-35.

Esta expansión excesiva del crédito (entre el 20 y 40% de incremento anual, según esta versión) se ha traducido en un aumento del gasto tanto dentro de la economía como en el sector exterior, originando presiones inflacionarias y desequilibrio externo (a través de un incremento de las importaciones y una disminución de las exportaciones)

- c) Tipos de cambio múltiples y controles de cambio. Los tipos de cambio múltiples implican casi siempre tipos baratos para determinadas importaciones (materias primas, bienes de capital, alimentos básicos) y por consiguiente subsidio de la Banca Central a los importadores de esta clase de bienes. En este caso, la Banca Central termina por comprar las divisas a los exportadores a un precio mayor al que las vende a los importadores, en consecuencia esta pérdida se refleja en un aumento de la emisión monetaria ya que el dinero retirado de la circulación por la venta de divisas para importación es menor que el de la nueva emisión destinada a la compra de divisas por el Banco Central. Los controles de cambio en la forma de restricciones cuantitativas a la importación tienen igual efecto puesto que se pone un límite a la venta de divisas para determinadas importaciones pero no a su compra, de esta manera el resultado puede ser un aumento en la cantidad de dinero.

3) Tesis

Los monetaristas sostienen la tesis de que la inflación es incompatible con el desarrollo, "el F.M.I. tiene la firme convicción de que

la estabilidad económica es requisito previo esencial de un crecimiento económico sostenido y ordenado^{5/} Los motivos que les inducen a pensar así, son expuestos de la siguiente manera como los principales inconvenientes de la inflación:

- i) La inflación reduce el ahorro interno. En una economía estable la moneda es un patrón de valor y de atesoramiento, pero cuando se sufre un proceso inflacionario la confianza en el valor de la moneda se deteriora y el ahorro se canaliza hacia activos que tiendan a mantener su valor, v. gr., oro, bienes raíces, etc., y no al financiamiento de la adquisición de los bienes de capital necesario para aumentar la productividad de la economía.^{6/}
- ii) Reduce el ahorro directo externo. Cuando la inflación es crónica los inversionistas extranjeros pueden temer devaluaciones. Una depreciación del tipo de cambio, generalmente deteriora las ganancias y por consiguiente la inversión (dependiendo de la intensidad de la devaluación en relación con el alza de precios).^{7/} Puede haber expectativas

5/ Constanzo, G.A. Opus. cit. pag. 15

6/ "Puesto que la inflación destruye el incentivo para el ahorro voluntario, (exploremos las posibilidades del ahorro forzoso). La inflación dará como resultado la formación de ahorro en la medida en que pueda desviar recursos de los consumidores a los perceptores de utilidades en volúmenes mucho mayores a la cantidad de inversiones que se necesita... (ya que) las grandes y fáciles ganancias inesperadas dan una impresión exagerada de riqueza real, que conduce a gastos excesivos de tipo suntuario... y, consecuentemente la transferencia de ingresos que se requiere para obtener una determinada cifra de inversión tendrá que ser varias veces mayor que la cantidad que para dicha inversión se desee. Este es un método que supone mucho desperdicio económico y que es socialmente injusto... Pero esto no es todo. Los ahorros desviados hacia las inversiones no constituyen una contribución neta al desarrollo económico" (ya que buena parte serán destinados a inversiones improductivas socialmente). G.A. Constanzo. Programas de estabilización en América Latina. Págs. 132-133.

7/ "Las depreciaciones crónicas suelen ser más severas que el aumento en

sobre restricciones a la repatriación de utilidades, control de cambios, e/y otras medidas especiales que puedan tomarse ante un problema de balanza de pagos.

- iii) Distorsiona la asignación de recursos. Si debido a la inflación el empresario espera cambios imprevisibles preferirá las inversiones a corto plazo puesto que en estas la inversión en capital se amortiza rápidamente y las oportunidades de rectificar una decisión son mayores. Además, en un período de inflación, las inversiones que rinden mayores ganancias son principalmente las inversiones en existencias, en bienes raíces (principalmente construcciones de lujo) y tenencia de oro y activos extranjeros, los cuales no son inversiones productivas o socialmente benéficas. Así pues la inflación y los diversos controles de precios que se tiende a perturbar el mecanismo de los precios y por consiguiente la óptima asignación de recursos, llevándolos en gran escala hacia las inversiones socialmente improductivas, lo cual se traduce en "cuellos de botella" de oferta que a su vez alimentan la inflación (Los controles de precios que pueden extenderse a casi todos los sectores -agricultura, industria, servicios públicos, comercio exterior- desestimulan la producción en los sectores que los sufren al mismo tiempo que alientan un consumo poco racional de estos bienes).
- iv) Desata conflictos políticos y sociales perturbadores del de-

los precios. Por lo tanto, las ganancias netas de la inversión extranjera en países inflacionarios podrán deteriorarse y la inversión reducirse". Gusman Ferrer, M.L. Causas de la inflación latinoamericana y las medidas políticas que se proponen para combatirla. (Mimeografiado). México, 1972, Vol. 2, pag. 188

desarrollo en razón del alza del costo de la vida y la concentración del ingreso. La inflación afecta severamente a los grupos de ingresos fijos y a los que no están organizados, que constituyen gran parte de la población.

Además en los casos de inflación de demanda el ingreso se traslada generalmente de los perceptores de sueldos y salarios a los productores y comerciantes.

- v) Conduce a desequilibrios con el exterior, con la pérdida de confianza en la moneda nacional el incremento del circulante puede salir de la corriente de ingreso para convertirse en oro o moneda extranjera al mismo tiempo que el incremento de los precios internos aumenta la demanda de importaciones (porque eleva su costo).

La tesis monetarista de que la inflación ha perturbado el sistema de precios y por consiguiente la asignación de recursos, el equilibrio externo y el crecimiento en general, se basa en la teoría y el pensamiento económicos del siglo XIX; es decir, en la idea del crecimiento espontáneo, la famosa mano invisible de Adam Smith, el libre desarrollo de las fuerzas del mercado.

Con la teoría keynesiana se reconoce comúnmente que el Estado debe intervenir para asegurar el buen funcionamiento del sistema económico (elevando el nivel de empleo, atenuando las fluctuaciones de la actividad económica, estimulando el crecimiento del ingreso, etc.). Los monetaristas aceptan la intervención del gobierno en la vida económica pero sólo en cuanto sea necesario para atenuar las fluctuaciones cíclicas y asegurar los requerimientos de infraestructura y servicios públicos. No aceptan la interferencia del Estado en el mecanismo de los precios en forma de contro-

les directos o inversiones en determinados campos, y sólo admiten "el gasto público que pueda ser 'sufragado' en términos de equilibrio fiscal y monetario y consideran que el déficit presupuestal y la deuda financiera son fuentes de inflación".^{8/}

4) Conclusión

Como conclusión los monetaristas recomiendan medidas de política económica coherente con este enfoque y con su diagnóstico de la inflación. Hay que frenar la inflación reduciendo el exceso de demanda y hay que estimular el crecimiento liberalizado de economía; dándole al sistema de precios la oportunidad de funcionar.^{9/}

Señalamos a grandes rasgos las principales recomendaciones de política económica hechas por los monetaristas.

- 1) Medidas tendientes a equilibrar el presupuesto.^{10/}
- 2) Controles severos de crédito
- 3) Derogación de subsidios y diversos tipos de controles de precios
- 4) Congelaciones de salarios y aliento al ahorro
- 5) Liberalización del sector externo (libre comercio, libre cambio)
- 6) Devaluaciones pequeñas pero frecuentes (con el objeto de ajustar los costos y precios domésticos con los exteriores)
- 7) Créditos externos.

^{8/} Gussman Ferrer, M.L. opus. cit. Vol. 2, pag. 415

^{9/} Algunos monetaristas están dispuestos a admitir algunos controles (sobre todo de salarios) y cierto tipo de intervención. (por ejemplo, la intervención reguladora del Banco Central en las operaciones efectivas de mercado libre sin contrarrestar la tendencia fundamental del mercado).

^{10/} "Afirmar los monetaristas que el tamaño del déficit justificable en un país subdesarrollado es menor que un país desarrollado" dado que el porcentaje que representa la oferta monetaria con relación al ingreso nacional en los primeros (alrededor del 50%) es menor que en los segundos (10 a 20%)

Se aconseja lograr la reducción del déficit del gobierno a un nivel tal que implique financiarse sin acudir al crédito del banco central^{11/} Por un lado reduciendo sus gastos principalmente en el renglón de subsidios (sobre todo subsidios al consumo) y por el otro, aumentando sus ingresos mediante reformas fiscales y administrativas para lograr una mayor recaudación,^{12/} y mejorando la eficiencia de las empresas del estado así como aumentando los precios de sus productos al nivel de sus costos reales.

Para el control del crédito bancario se recomienda el control directo sobre las operaciones del Banco Central y requisitos de encaje más bien que fijando límites cuantitativos en la cartera de préstamos de cada banco.

Cualquier intento de mantener un precio a un nivel en que no existe equilibrio entre oferta y demanda necesariamente acarrea desequilibrios en la economía. El tipo de cambio siendo sólo un precio más debe fluctuar también de acuerdo a la oferta y la demanda.

Establecer un mercado de libre cambio supone eliminar todos los controles directos sobre el comercio y los pagos como prohibiciones de importación, otorgamiento de licencias de importación, cuotas de exportación obligaciones de entrega de divisas, etc.

y por lo tanto un mismo déficit con respecto al ingreso nacional representa un incremento porcentual de la oferta monetaria considerablemente mayor en los países subdesarrollados. "Apoyándose en esta lógica el monetarista explica porque la inflación es un problema más severo en los países menor desarrollados. En consecuencia es dudoso que un país pueda evadir la inflación si el gobierno mantiene déficit presupuestal crónico y financiado sustancialmente con venta de bonos a la Banca Central". L. Guzman Ferrer Opus. Cit. p. 149-156.

11/ Se aconseja acudir a los préstamos extranjeros para financiar el déficit durante un lapso mientras las medidas adoptadas logran equilibrar el presupuesto.

12/ Se han propiciado medidas tributarias indirectas, recayendo sobre el comercio exterior aunque se consideran como medidas transitorias que

Se afirma que la estabilización también requiere de una política de ingresos por lo que se habla de congelamientos parciales de salarios para detener la espiral salarios-precios.

La política de desarrollo requiere incrementar el ahorro tanto interno como externo. Los ahorros necesarios para financiar el desarrollo económico podrán obtenerse forjando el hábito del ahorro principalmente a través de la confianza en el valor de la moneda a largo plazo para incrementar el ahorro privado voluntario; a este deben sumarse los fondos gubernamentales disponibles para inversión empleando políticas fiscales apropiadas que permitan disponer de recursos adicionales, pero como de cualquier manera el ahorro interno será insuficiente para mantener una tasa de crecimiento social y políticamente adecuada,^{13/} por lo tanto además de recurrir a la deuda externa es necesario crear un clima propicio para fomentar la inversión extranjera, eliminando "toda amenaza de expropiación así como todo tipo de limitaciones sobre repatriación de fondos y remesa de utilidades"^{14/} y por supuesto manteniendo la estabilidad interna de precios y convertibilidad externa de la moneda.

5) Observaciones sobre el planteamiento monetarista

En este apartado sólo pretendemos enunciar algunas opiniones muy generales sobre el planteamiento monetarista, puesto que, como quedó establecido en la introducción de este trabajo, no ha sido nuestro objetivo en ningún momento, el análisis del monetarismo por sí mismo; la injerencia en ese campo ha sido marginal, limitándose a lo estrictamente necesario para comprender los puntos esenciales de esta teoría, de tal modo

deban sustituirse por reformas fiscales básicas dentro de un período relativamente corto.

^{13/} Se estima una tasa del 5% al menos, con un crecimiento de población del 2.5%

^{14/} Ceastanzo, G.A. opus. cit. pag. 139.

que fuera posible apreciar más claramente las diferencias del enfoque estructuralista con respecto al tratamiento tradicional del problema.

Una observación que surge en la primera aproximación a esta teoría, es que, un esquema elaborado en el contexto de los países desarrollados trata de aplicarse a nuestros países "como si fuera" desarrollados. No queremos decir que las teorías que vienen de fuera sean inútiles o no se puedan aplicar, pero creemos que tratándose de realidades sustancialmente diferentes la aplicación de una teoría debe diferir en la medida en que los elementos de una nueva realidad lo ameriten. Esto es, únicamente objetamos cualquier pretensión de universalidad de una teoría.

Por otro lado el considerar la estabilidad como requisito "previo esencial"^{15/} en un proceso de desarrollo, prácticamente convierte en un objetivo en sí mismo el logro de la estabilidad. Sin embargo experiencias recientes en diversos países demuestran que es factible combinar un determinado grado (un grado moderado) de inflación con un ritmo adecuado de desarrollo. Por lo tanto la lucha contra la inflación no puede constituirse en un objetivo per se, sino que la actitud que se adopte con respecto a este problema debe estar ponderada en el marco de la estrategia de desarrollo que se esté siguiendo.

Por supuesto, esto no quiere decir que se desconozcan los beneficios de una estabilidad monetaria o que se ignoren las consecuencias desafortunadas que la inflación y las devaluaciones han tenido en América Latina. Es bien cierto, como afirman los monetaristas, que en diversos países de Latinoamérica se han dado prácticas fiscales y monetarias de carácter inflacionario. Sin embargo, coincidimos plenamente con la posición

^{15/} Véase pag. 6 de este trabajo.

estructuralista al poner en duda que sea esta la causa principal de los procesos inflacionarios desatados en estos países. Por esto mismo pensamos que si bien las políticas fiscal y monetaria deben manejarse cuidadosa y responsablemente; en el contexto de un proceso de desarrollo estas no deben volverse sistemáticamente restrictivas porque además de propiciar estancamiento de la actividad económica y desempleo "imperidificarían la alta tasa de inversión pública que se requiere para eliminar obstáculos estructurales al desarrollo económico"^{16/}

Finalmente la crítica principal que podríamos hacer al planteamiento monetarista es en el sentido de que su creencia en el libre juego de las fuerzas del mercado como mecanismo rector de un sistema económico en el camino hacia el desarrollo equilibrado y sostenido, no es avalada por las realidades concretas tanto de países desarrollados como subdesarrollados.

En el plano externo de las economías subdesarrolladas la vigencia del mecanismo de precios ha conducido al emperoramiento de los términos de intercambio y a la dependencia estructural de los países subdesarrollados con respecto a los vaivenes de las economías desarrolladas. Actualmente vemos que incluso los países económicamente avanzados se han visto en la necesidad de constituir grupos y asociaciones para la defensa de sus intereses o han tenido que acudir a medidas individuales de defensa ante el exterior.

En el plano interno la vigencia absoluta del sistema de precios impediría la toma de medidas de política económica para la promoción de actividades que resultan de vital importancia para el interés nacional, actividades que dejadas a la inercia de su vitalidad propia seguramente no se realizarían con igual eficacia.

^{16/} Brothers, Dwight S. "Nexos entre la estabilidad monetaria y el desarrollo económico en América Latina: un escrito doctrinal y de política" "El Trimestre Económico", Vol. XXIX (4) México, 1962, pag. 596

II. EL ENFOQUE ESTRUCTURALISTA

Recien nacida la Comisión Económica para la América Latina se incorpora a ella (1949) el Dr. Prebisch, quien con un grupo de hombres jóvenes, fundamentalmente no conformistas, emprende la obra de la CEPAL, que pronto se manifiesta en un pensamiento "independiente aunque responsable"^{17/} que aborda con sentido crítico las teorías llegadas de los grandes centros industriales y trata de descubrir en el análisis de la realidad, las peculiaridades de nuestros propios fenómenos.

Surgen así los conceptos de "Centro-Periferia" y "términos de intercambio desfavorables", ampliamente repetidos por la CEPAL al expresar que el mundo no puede considerarse como una unidad homogénea; que es imposible estimar de igual a igual a los países altamente industrializados y a los productores de materias primas.

Se insiste en que el proceso de desarrollo es histórico y no lineal. No es posible reproducir para nuestros países la evolución de los grandes centros industriales en su camino hacia el desarrollo. Nace así una nueva concepción del desarrollo latinoamericano, que se empeña en demostrar que el libre juego de las fuerzas económicas no puede conducirnos al desarrollo económico y social, y que es necesario por lo tanto una política consciente y deliberada para actuar sobre las fuerzas del desarrollo.

Del estudio de la realidad latinoamericana y de la preocupación por los problemas del desarrollo surge el análisis de la estabilidad como

^{17/} Prebisch, Raul, Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano, F.C.E. México, 1963, pag. XI

uno de los problemas del desarrollo latinoamericano. Según los teóricos de la CESPAL, la inestabilidad no es más que uno de los aspectos de la problemática del desarrollo de la región; esto es, "los mismos factores que han provocado la declinación de la tasa de crecimiento, el empeoramiento de los problemas de empleo y que han impedido que mejore sustancialmente la distribución del ingreso constituyen ... las causas fundamentales de la inflación".^{18/} La inflación es en última instancia la resultante de una estructura que está frenando el desarrollo económico. El problema de la inflación es pues inseparable del problema del desarrollo y la política antiinflacionaria tiene que ser un aspecto de la política global de desarrollo.

Esta es la idea fundamental que empieza a constituirse en un nuevo enfoque del problema—el enfoque estructuralista de la inflación—y a sistematizarse poco a poco. En su artículo "El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos",^{19/} Juan P. Noyola utiliza por primera vez los conceptos de "presiones estructurales básicas" y "mecanismos de propagación", distinguiendo claramente entre causas fundamentales o generadoras y causas secundarias o superficiales del fenómeno. Por su parte Osvaldo Sunkel en "La inflación chilena; un enfoque heterodoxo",^{20/} utiliza estos conceptos enriqueciendo y precisando su contenido; Anibal Pinto populariza la terminología utilizándola en varios de sus escritos sobre el tema y finalmente la misma es adoptada por otros economistas, entre ellos, los ingleses G. Maynard (1960)^{21/} y

^{18/} Sunkel, O. "El trasfondo estructural de los problemas del desarrollo latinoamericano". El Trimestre Económico. Vol. XXXIV (1), México 1967, p.21

^{19/} Noyola, J.P. "El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos", Investigación económica No. 4, México 1956

^{20/} Sunkel, O. "La inflación chilena: un enfoque heterodoxo", El Trimestre Económico, Vol. XXV (4), México, 1958

^{21/} Maynard, G. "Inflación y crecimiento: lo que puede aprenderse de la

D. Seers (1962).^{22/}

1) Planteamiento general

La inflación es un fenómeno real que refleja desequilibrios en el sistema económico y el cual no se puede explicar simplemente como un exceso de demanda o de inversión a la manera keynesiana, y aunque hay esquemas teóricos que al abordar el problema incluyen la rigidez de la oferta y el grado de monopolio como factores causales, los estructuralistas creen que si no se analizan a fondo la estructura y el funcionamiento de nuestras economías no se podrán encontrar las verdaderas causas de este hecho ya que el proceso inflacionario mantiene una estrecha relación con la estructura de la economía en que se desarrolla.

El análisis es histórico y encuentra que la inflación está vinculada a las causas primarias del subdesarrollo, siendo una manifestación del mismo que por su naturaleza implica un crecimiento sumamente desequilibrado entre distintos sectores y regiones de un país.

El problema debe pues interpretarse en el contexto de la realidad económica de tal forma, que las relaciones esenciales de la inflación puedan distinguirse y separarse de sus manifestaciones superficiales.

22/ experiencia latinoamericana." Este trabajo apareció originalmente en International Economic Papers No. 4, Cambridge, Gran Bretaña, 1960, y fue reproducido en la versión castellana de Martín A. Fuchs en Inflación y estructura económica O. Sunkel y otros, PAIDOS, Buenos Aires, 1967.

Seers, D. "La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: la experiencia latinoamericana". Este trabajo apareció originalmente en Oxford Economic Papers, Vol. 14, No. 2, junio de 1962, y fue reproducido en versión al castellano de Rubén Pimentel en El Trimestre Económico, Vol. XXX (3). México, 1963.

El término estructura no está definido en sentido marxista (aunque algunos estructuralistas, los más radicales, lo usen así), en este contexto el término se emplea para referirse a la estructura de demanda --determinado por el nivel de ingreso, la distribución del mismo, la conducta de los consumidores, el crecimiento de la población-- y a la estructura de la producción --composición del PNB en cuanto a los sectores económicos que lo forman, agrícola, industrial, externo, comercial y servicios-- en una economía determinada; por lo que "cambios estructurales son los que ocurren en la composición de los sectores y del mercado" (composición de la oferta y demanda agregada). Así "las causas estructurales de la inflación y los obstáculos estructurales al crecimiento son aquellos que se observan en el comportamiento de los sectores económicos y del mercado".^{23/}

El modelo es posible en función de las caracteres comunes de las economías en escala regional. "Las singularidades estructurales de los países latinoamericanos determinan en ellos procesos inflacionarios singulares pero dentro del marco regional, las influencias nacionales son fenómenos comunes en sus caracteres generales... Tales razones fundamentan la necesidad de universalizar la metodología del análisis estructural de la inflación, incorporando en ella las singularidades estructurales del área (concreta) económica de estudio".^{24/}

Decir que la inflación en nuestros países se origina en multitud de causas o que es una consecuencia de nuestro atraso es decir poco. De una manera general localizan el problema en la estructura misma de nuestras economías pero dentro de ella los estructuralistas distinguen

^{23/} Ouzman Ferrer, K.L. opus. cit. Vol. 2, págs. 249-250

^{24/} Malavé Mata, Hector. "Metodología del análisis estructural de la inflación." El Trimestre Económico. Vol. XXXV(3), México, 1968 págs. 543-544

presiones inflacionarias básicas y mecanismos de propagación.

Los diversos sectores de la estructura productiva son interdependientes y se influyen mutuamente pero con fines metodológicos, para un mejor entendimiento de la forma en que cada uno de ellos y su interinfluencia contribuyen al proceso inflacionario, la mayoría de los estructuralistas señalan de una u otra manera, los cuatro factores siguientes como presiones estructurales básicas.

- a) La rigidez de la oferta agrícola.
- b) El comportamiento del sector externo.
- c) Algunas características del proceso de sustitución de importaciones.
- d) Las deficiencias e inelasticidad de la infraestructura.^{25/}

2) Presentación del modelo

La siguiente parte pretende ser una reinterpretación y una sistematización de lo que pudiera ser el modelo estructuralista en su forma más general o más generalizable.

Los argumentos estructuralistas no fueron desarrollados por una sola persona ni surgieron todos al mismo tiempo sino que fueron desarrollándose y madurando al calor de la controversia.

Lo que hemos llamado supuestos no han sido explicitados como tales en ninguno de los planteamientos estructuralistas,^{26/} pero considero que explícita o implícitamente, son las realidades latinoamericanas más generales que unos u otros estructuralistas han tenido en mente cuando

^{25/} Algunos autores no mencionan explícitamente el punto 3 como factor causal y otros en cambio (Sunkel por ej.) consideran el sistema tributario como causa básica de la inflación. El esquema que estamos presentando de las presiones estructurales básicas nos pareció más general, aún cuando en efecto, la rigidez del sistema tributario sea uno de los factores estructurales que ayuda a explicar los déficits del Sector Público y por esto mismo pueda considerarse una presión inflacionaria de carácter estructural.

^{26/} Con excepción del trabajo de Dudley Seers, de donde se tomaron al-

do desarrollaron sus argumentos. Es decir los mencionados supuestos no son propiamente tales; en rigor, son mejor dicho, supuestas características generales de las economías latinoamericanas. Sin embargo no se quiere decir que todas ellas estuvieran presentes en la mente de todos y cada uno de los estructuralistas; por ejemplo, las características latinoamericanas representadas por los supuestos de organización industrial monopólica, crecimiento acelerado de la población y rápida urbanización es posible que no hayan sido consideradas en las primeras versiones de la teoría, sin embargo aparecen en versiones posteriores más elaboradas como las de Raul Prebisch y Dudley Seers entre otras.^{27/}

El marco de referencia será una economía latinoamericana que inicia un proceso de industrialización, "empujada o acicateada por el colapso o/y la insuficiencia del sector externo. En otras palabras atendemos al caso de los países que se han empeñado en una mutación más o menos rápida y en alguna medida forzada de su estructura tradicional de producción. No corresponde pues este análisis a economías de otros tipos, al menos mientras se mantienen en el 'modelo pretérito' de crecimiento, pero adquiriría significación si pretenden o tiene que sobrepasarlo".^{28/}

gunos. Dudley Seers, "La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: la experiencia latinoamericana". El Trimestre económico. Vol. XXX(3) México, 1963.

^{27/} Véase: Prebisch, Raul. opus. cit. págs. 3, 11, 14, 42, 56, 86, 110, 111, Seers, Dudley. "La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: la experiencia latinoamericana". El Trimestre Económico. Vol. XXX(3), México, 1963. págs. 399-400.

^{28/} Pinto, Anfbal. "El análisis de la inflación. Estructuralistas-Monetaristas: un recuento". ILPES, México, pag. 4.

Los supuestos.

- 1) La productividad del sector agrícola (que representa el sector con mayor participación en el PNB) es baja con excepción del sector exportador donde se registra una alta productividad.
- 2) Gran parte de la fuerza de trabajo no está calificada.
- 3) Una distribución muy inequitativa del ingreso y bajo nivel de ingreso per cápita.
- 4) Crecimiento acelerado de la población total.
(tanto urbana como rural).
- 5) Crecimiento urbano acelerado (grande emigración hacia la ciudad).
- 6) Crecimiento del nivel de aspiraciones económicas y sociales de la población (efecto demostración, cine, televisión; revolución cubana).
- 7) No existe la capacidad para producir una gran variedad de manufacturas principalmente maquinaria.
- 8) La oferta de infraestructura es deficiente e inelástica.
- 9) Organización industrial monopólica.
- 10) La oferta de las empresas (tanto para el mercado interno como para el externo) es inelástica.
- 11) La elasticidad de las importaciones (con respecto al ingreso) es mayor que la unidad.
- 12) El grueso de las importaciones está constituido por bienes manufacturados cuyos precios tienen una tendencia creciente.
- 13) Exportación básicamente de materias primas (y en muchos casos de una sola) cuya demanda es inelástica, tanto al precio como

al ingreso.

- 14) Las exportaciones y los precios de las materias primas fluctúan bruscamente y su tasa de crecimiento es a la baja.
- 15) Existen organizaciones sindicales (en ciertas actividades productivas del sector industrial) y estas tienen algún poder de negociación.
- 16) La estructura tributaria es regresiva, rígida e ineficiente.
- 17) La propensión media al ahorro privado es más baja que en los países desarrollados.^{29/}

El modelo se desarrolla en una economía en la que no hay pleno empleo y en la que se puede hablar incluso de creciente desempleo en base a los supuestos (S.4)^{30/} y (S.5, incapacidad del sector rural para emplear a toda su mano de obra) y empleo disfrazado o subempleo en base a los supuestos (S.1), (S.2), (S.5, el cual propicia un crecimiento "anormal" del sector terciario).

El progreso técnico se da principalmente en el sector industrial nuevo y en el sector agrícola que produce para la exportación siendo prácticamente nula en la parte de este sector que abastece al mercado nacional. Por supuesto esto crea importantes desequilibrios sectoriales.

^{29/} Evidentemente no a todos estos supuestos se les concede la misma importancia. Los supuestos principales son (S.1, (S.3), (S.8), (S.12), (S.13) y (S.14).

^{30/} S = supuesto

2.1) Las presiones estructurales básicas.

Hechas las aclaraciones pertinentes respecto al contexto y a las características del modelo nos abocamos directamente al análisis de las presiones estructurales básicas en el orden ya señalado.

a) La oferta agrícola

Dada la baja productividad (S.1) del sector primario --que se pueda atribuir al sistema de tenencia de la tierra (con sus latifundios por un lado y minifundios por otro ambos altamente ineficientes) y a los métodos tradicionales de producción-- la oferta agrícola no ha respondido ni con el ritmo de su crecimiento ni con el de sus costos a las necesidades de la creciente población (S.4) y sobre todo a las necesidades planteadas por el crecimiento de la población urbana (S.5).

La demanda de alimentos aumenta con el crecimiento de la población y con el crecimiento de la urbanización por sí mismos, pero este incremento es más considerable si se toma en cuenta la alta elasticidad ingreso de la demanda que tienen estos productos dados los bajos niveles de ingreso de gran parte de la población (S.3) por lo que cualquier incremento del ingreso se traduce en incrementos de la demanda de productos primarios.

Estos aumentos en la demanda se transforman en "excesos de demanda" que se convierten en importaciones y por tanto en mayores presiones sobre la balanza de pagos (dados los supuestos 11, 12, 13 y 14) y/o en aumentos del costo de la vida debido a la incapacidad del sector primario para propiciar el crecimiento urbano e industrial proveyéndolo de alimentos y materias primas a costos bajos y en cantidades adecuadas.

El argumento del "cuello de botella" agrícola podría ubicarse tal vez dentro de la discusión acerca de las teorías del crecimiento equilibrado y el crecimiento desequilibrado en las regiones subdesarrolladas.

El crecimiento agrícola debería guardar cierta proporción con respecto al crecimiento industrial. Sin embargo los cambios experimentados en la estructura tradicional de producción (industria, servicios, comercialización) fueron tan bruscos, tan rápidos que forzosamente se crearon desequilibrios, tensiones perturbadoras.

A la expansión y transformación de las actividades secundarias ni la precedió ni la acompañó una transformación similar en el sector primario que quedó relegado; prácticamente al margen de las mutaciones estructurales, apegado al mundo y ritmo del pasado... "podría decirse que se superpone un andamiaje industrial a la estructura de tipo pre-capitalista que distingue al sector primario, tanto en lo que antañe a su nivel tecnológico como a sus relaciones sociales de producción".^{31/}

La disparidad sectorial del avance tecnológico ha originado que el ritmo de crecimiento de la agricultura no guarde una proporción con el ritmo de crecimiento global dado por el crecimiento industrial (como sector más dinámico). El profesor Maynard lo ve en términos de una industrialización "demasiado rápida" y considera tan importante el papel que el atraso del sector agrícola ha jugado en el alza acelerada de los precios en nuestros países que afirma que un impulso decidido a este sector que resultara en una oferta más elástica de alimentos y materias primas sería suficiente para atenuar considerablemente

^{31/} Pinto, Anibal. opus. cit. pag. 9.

las presiones inflacionarias.^{32/}

Si admitimos que la gran parte de la población dedicada a la agricultura tiene niveles de ingreso muy bajos (5.1) se puede decir que el sector agrícola no solo constituye una presión inflacionaria básica por contribuir la rigidez de la oferta total sino además por su baja participación en el mercado dada su capacidad de demanda, lo que constituye un obstáculo para el desarrollo industrial. Como afirma D. Felix, "un ritmo de transformación rápida (del sector agrícola) ... hubiese significado alimentos baratos para las ciudades y un mercado rural creciente para las manufacturas".^{33/}

b) El sector externo

La causa fundamental de que el sector externo constituya una presión inflacionaria se debe principalmente a las fluctuaciones violentas en el valor de las exportaciones (S.14) (deterioro de los precios y/o del quantum) en el corto plazo y a la tendencia decreciente de estas mismas cuando se considera un período más largo.

"Cabe insistir en que el sector externo y sobre todo las importaciones, representan un elemento clave para llevar a cabo sin mayores tensiones y dislocamientos las transformaciones y diversificación de las estructuras productivas. Por lo mismo, un proceso de aquella naturaleza que tiene que desplazarse en razón de una crisis del intercam-

^{32/} Véase: Kaynard, G. "Inflación y crecimiento: lo que puede aprenderse de la experiencia latinoamericana", en Inflación y estructura económica. O. Sunkel y otros. PAIDOS, Buenos Aires, 1967, pag. 69-81.

^{33/} Gusman Ferrer, N.L. opus. cit. Vol. 2, pag. 242.

bio y/o a lo largo de una tendencia insatisfactoria y fluctuante del mismo estará expuesta a contratiempos y dificultades que no parecen haber sido características en la evolución de las economías industrializadas".^{34/}

El mecanismo inflacionario de las fluctuaciones en el sector externo es básicamente el siguiente. Un auge en las exportaciones produce una expansión del ingreso de este sector, que se refleja en un aumento de las importaciones, pero como este efecto no es inmediato y como además parte de este aumento en el ingreso de cualquier manera se vuelca hacia el interior, de aquí resulta un incremento en la demanda que generalmente no puede acompañarse de cambios suficientemente rápidos en la oferta (S.10), indudablemente ésto se resuelve en el incremento de determinados precios. El que ésto se convierta en un proceso inflacionario depende de la magnitud del desequilibrio y de la importancia de los sectores o de los bienes en los que aparece o repercute.

Si analizamos el caso contrario, una caída en el valor de las exportaciones tendrá como primer efecto una caída en el ingreso real, (otra vez dependiendo de la intensidad del desequilibrio original) que puede obligar a tomar medidas compensatorias. El sector público se esforzará por mantener el nivel de demanda y de ingreso existentes pero dado que sus ingresos habrán disminuido ya que provienen en parte de gravar al sector externo,^{35/} se recurrirá a fórmulas inflacionarias, pero aún sino ocurriera así, el incremento del gasto interno difícilmente podrá tener una respuesta adecuada por parte de la oferta (S.10). Por otro lado una caída brusca en el valor de las exportaciones difícilmente podrá acompañarse de una disminución inmediata de la misma magnitud en las importaciones. Puesto que las importaciones no disminuirán con gran rapidez puede presentarse

^{34/} Pinto, Aníbal. opus. cit. pags. 4-5

^{35/} Véase: Prebisch, Raul. "El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria." en Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. F.C.E. México, 1963, pag. 143.

Pinto, Aníbal, opus. cit. pag. 7 →

una crisis en la balanza de pagos, que si no se tiene una reserva de divisas adecuada puede resultar en una devaluación del tipo de cambio, con lo que al aumentar los precios de las importaciones por un lado y al convertirse en demanda nacional parte de lo que era demanda de importaciones (en virtud del alza de precio de éstas) las presiones inflacionarias se agudizaran (por el encarecimiento de los productos que de una manera más o menos directa necesitan bienes importados para su producción y por el incremento de la demanda de bienes tipo importación que no podrá satisfacerse con la prontitud necesaria).

Pero quizá un problema más serio que las fluctuaciones (por limitar las posibilidades de crecimiento) sea la tendencia misma de nuestras exportaciones.

La tasa de crecimiento del ingreso y de la población en los países desarrollados es relativamente baja; la elasticidad ingreso de los productos primarios que son los que exportamos (S. 13) es también baja; el progreso tecnológico tiende a sustituir nuestras materias primas por otros productos.

Estos entre otros factores pueden haber originado la disminución de la tasa de crecimiento en las exportaciones (S.14). Dada la rigidez de nuestra oferta, el precio de las exportaciones (que viene fijado por el mercado internacional) disminuye (S. 14) al mismo tiempo que se incrementan los precios de los bienes manufacturados que importamos (S.12). Esto constituye un deterioro de los términos de intercambio y por lo tanto la necesidad de aumentar las exportaciones para mantener un nivel de importaciones. Pero la tasa de crecimiento de la población, el proceso de industrialización, la tasa de crecimiento del ingreso, incrementan la demanda de importaciones (S.11). Por todo esto el ritmo de crecimiento de

estas es superior al que permite la capacidad de importación dada por nuestras exportaciones (S.13 y S. 14).

Esto se traduce en presiones sobre la balanza de pagos que de persistir conducen a la devaluación con todas sus consecuencias inflacionarias sin solucionar realmente el problema puesto que las exportaciones son inelásticas al precio (S.13) y por lo tanto las causas del desequilibrio subsisten en el fondo. Al acelerar el proceso inflacionario, las devaluaciones pueden llevarnos a nuevas devaluaciones y la necesidad de capital extranjero al endeudamiento externo. Los estructuralistas mencionan que los créditos extranjeros pueden ser una solución a corto plazo permitiendo incrementar nuestra capacidad de importación pero nos parece que no enfatizan lo suficientemente que en el largo plazo si el desequilibrio estructural en el sector externo persisten esa alternativa deja de ser una solución.

Así pues, el sector externo causa inflación por sus fluctuaciones cíclicas y por su tendencia pero además este mismo comportamiento del sector externo está muy ligado a las modalidades que asume el proceso de sustitución de importaciones (por el S. 7 principalmente) que en si mismas son consideradas otra causa estructural de la inflación.

En su artículo "La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: La experiencia latinoamericana", Dudley Seers presenta un modelo que pretende mostrar el ouello de botella del sector externo; el modelo que desarrollamos a continuación es esencialmente el mismo de Seers, aunque con algunas modificaciones:

G = Producción de bienes manufacturados.

Y = Producto nacional bruto.

Y' = Mfimo tolerable del PNB (Compatible con tranquilidad social y política).

I' = Ingreso percápita mfmimo tolerable.

P = Población.

X = Exportaciones.

M = Importaciones.

m = proporción constante de G que se importa.

t = tiempo.

Geers parte del supuesto de que la demanda de bienes manufacturados se incrementa a una tasa mayor que la del crecimiento del ingreso, lo que equivale a afirmar que el ritmo de crecimiento del sector industrial es mayor que el del producto total; supuesto que parece razonable. Además supone que la elasticidad de las importaciones con respecto al ingreso es mayor que 1, que las importaciones son bienes manufacturados y que el nivel de aspiraciones y la población están creciendo. Por otra parte, si se pretende un crecimiento con equilibrio las exportaciones tendrán que ser iguales a las importaciones^o

Así pues:

$$mG = M$$

$$\frac{\Delta M}{M} > \frac{\Delta Y}{Y}$$

Si

$$X = M$$

$$\text{entonces : } \frac{\Delta X}{X} = \frac{\Delta M}{M}$$

por lo que :

$$\frac{\Delta Y}{Y} < \frac{\Delta X}{X}$$

$$Y' = I' \cdot P$$

$$\frac{\Delta Y'}{Y'} \approx \frac{\Delta P}{P} + \frac{\Delta I'}{I'}$$

36/ (En rigor debería haberse puesto el signo >)

Puesto que:

$$\frac{\Delta Y}{Y} \geq \frac{\Delta Y'}{Y'}$$

entonces

$$\frac{\Delta X}{X} > \frac{\Delta Y'}{Y'}$$

y por lo tanto :

$$\frac{\Delta X}{X} > \frac{\Delta P}{P} + \frac{\Delta I'}{I'}$$

Analizando el modelo vemos, por un lado, que las posibilidades de crecimiento dependen de las exportaciones^{37/} y por otro que estas tienen que crecer a una tasa considerablemente mayor que la tasa de crecimien

$$\begin{aligned} 36/ \quad Y' &= I' \cdot P \\ \frac{dY'}{dt} &= \frac{\partial Y'}{\partial P} \frac{dP}{dt} + \frac{\partial Y'}{\partial I'} \frac{dI'}{dt} \\ \frac{\partial Y'}{\partial P} &= I' \quad \frac{dP}{dt} \approx \Delta P \\ \frac{\partial Y'}{\partial I'} &= P \quad \frac{dI'}{dt} \approx \Delta I' \end{aligned}$$

$$\begin{aligned} \frac{dY'}{dt} &\approx \Delta Y' \quad . \\ \Delta Y' &\approx I' \cdot \Delta P + P \cdot \Delta I' \\ \frac{\Delta Y'}{Y'} &\approx \frac{\Delta P}{P} + \frac{\Delta I'}{I'} \end{aligned}$$

37/ Los supuestos del modelo nos llevan obligadamente a esta conclusión. Partimos (para simplificar) de una situación de equilibrio en el sector externo, esto es, $X = M$. Para que esta situación se mantenga necesitamos que $\frac{\Delta M}{M} = \frac{\Delta X}{X}$ pero por el supuesto de que $\frac{\Delta M}{M} > \frac{\Delta Y}{Y}$, esto implica necesariamente que $\frac{\Delta Y}{Y} < \frac{\Delta X}{X}$, de esta manera la máxima tasa de crecimiento del ingreso compatible con el equilibrio de la balanza de pagos está en relación directa con la tasa de crecimiento de las exportaciones. Un ejemplo ilustrará el problema. Supongamos una economía con una elasticidad ingreso de las importaciones de 1.3 y una tasa de crecimiento anual de las exportaciones de 3%. Si el ingreso creciera a una tasa anual igual (o superior) a la de las exportaciones (3%) las importaciones se incrementarían a razón de 3.9% (o más) en

to de la población.^{38/}

Si el crecimiento de las exportaciones ha sido adecuado pero su tasa viene decreciendo disminuya la tasa de crecimiento económico y el modelo dejará de ser políticamente tolerable.

2a. versión. Se introduce el proceso de sustitución de importaciones.

Una alternativa sería considerar que (m), la proporción de las manufacturas que se importa, disminuye (por un proceso de sustitución de importaciones) de tal manera que sea posible tener

$$\frac{\Delta M}{M} < \frac{\Delta Y}{Y}$$

y por lo tanto:

$$\frac{\Delta Y}{Y} > \frac{\Delta X}{X}$$

(de tal manera que el crecimiento del ingreso no esté determinado únicamente por las exportaciones sino por el proceso de sustitución de M).

el mismo período, con lo cual tendríamos que el ritmo de crecimiento de las importaciones superaría la de las exportaciones.

Así pues para satisfacer la condición de que $\frac{\Delta M}{M} = \frac{\Delta X}{X}$ el ingreso no podrá crecer a una tasa superior al 2.3% (si la tasa de crecimiento de las exportaciones es del 3%). Supongamos ahora que las exportaciones crecen a un ritmo superior, por ejemplo, al 4% anual, el ingreso podría alcanzar ahora una tasa de 3.07% sin perturbar el equilibrio con el exterior. Siguiendo este razonamiento se concluye que la tasa de crecimiento del ingreso compatible con el equilibrio externo, será menor que la tasa de crecimiento de las exportaciones y se moverá en el mismo sentido que esta.

^{38/} Atendiéndose al supuesto de que el nivel de aspiraciones de la población está creciendo (S.6), supuesto que también hace el autor.

Para ello depende de las posibilidades de reducir (m) o sea de las posibilidades de incrementar la producción nacional de manufacturas (que son los bienes que importamos) lo cual a su vez depende del tamaño de la población, el ingreso per cápita, el grado de igualdad en la distribución del ingreso; factores que determinan el mercado real de una economía y por ende las posibilidades reales de sustitución.

Hay que tomar en cuenta además que el efecto inmediato de una industrialización acelerada es hacer que las importaciones de determinadas materias primas y bienes de capital aumenten con mayor rapidez que antes.

Esto es; por razones de orden técnico la reducción en (m) tiene un límite inferior en cada una de nuestras economías que impide esta 2a. versión.^{39/}

$$\frac{\Delta M}{M} < \frac{\Delta Y}{Y}$$

Sin embargo es posible modificar la significación del modelo si introducimos otro elemento. "La primera versión de este modelo fue en realidad, esencialmente un modelo ortodoxo y dicha versión solamente obtiene la estabilidad de los precios a costo de una dependencia (del ingreso) casi absoluto de las exportaciones... se puede modificar sustancialmente el funcionamiento del modelo si se aumenta la entrada neta de capital... permitiendo que las importaciones aumenten más rápidamente que las exportaciones",^{40/} y de este modo la situación de equilibrio sería ahora:

$$\frac{\Delta X^*}{X^*} > \frac{\Delta P}{P} + \frac{\Delta I'}{I'}$$

en donde X^* representa las exportaciones más las entradas netas de capital.

^{39/} Aunque si m es muy alta el producto puede ser capaz de crecer más rápido que las importaciones por un tiempo.

^{40/} Seers, Dudley. opus. cit. pag. 404.

Comentando el modelo podríamos decir que, como ya anotamos anteriormente la alternativa que representa el capital extranjero no apunta a la resolución del problema, si el desequilibrio de la balanza de pagos subsiste como un desequilibrio crónico. Sin tomar en cuenta otras posibles repercusiones desfavorables en el ámbito económico y político y considerando sólo que una entrada creciente de capital extranjero significa (al futuro) una salida también creciente del mismo en la forma de intereses, amortizaciones, utilidades, regalías, etc; si las salidas de capital llegan a ser mayores que las entradas esta situación no podrá mantenerse y el capital extranjero no sólo dejará de ser solución sino que contribuirá a agravar cualquier desequilibrio básico.

Si prescindimos del capital extranjero y dado que una condición para la estabilidad de precios es equilibrio en la balanza de pagos, el crecimiento del Y depende del crecimiento en las exportaciones. Si la propensión marginal a importar es superior a la unidad (S. 11), la condición para un crecimiento con estabilidad es que el ingreso crezca a un ritmo menor que el de las exportaciones, tanto menor como sea necesario para que las importaciones no rebasen a las exportaciones. En estas circunstancias un crecimiento del ingreso a una tasa más alta que la de las exportaciones desatará presiones inflacionarias crecientes.

c) Algunas características del proceso de industrialización.

Otros aspectos relevantes de la estructura de las economías latinoamericanas que han dificultado un crecimiento con estabilidad son, la dig tribución regresiva del ingreso (S. 3), la baja propensión al ahorro (S.17), la estructura monopólica del sector manufacturero (S.9), la escasez de mano de obra calificada (S.2), de capacidad empresarial y de capital social bá-

sico o infraestructura (S.8).

El desempleo creciente que se esconde en parte en la dilatación excesiva del sector terciario (a raíz del proceso de urbanización) bajo una amplia gama de empleos improductivos y con bajísima remuneración; el ingreso de subsistencia del sector campesino (sector mayoritario), y la existencia de un reducido porcentaje de la población con niveles muy altos de ingreso, son sólo una muestra de la regresividad en la distribución del ingreso, que tiene una repercusión importante en términos de la dimensión del mercado.

Los primeros ante la imposibilidad de ejercer una demanda efectiva en términos monetarios, contribuyen con su nivel de subsistencia a estrechar el mercado interno y a frenar las posibilidades del desarrollo industrial.

Si a la pequeñez del mercado añadimos la escasez de mano de obra calificada, de capacidad empresarial e infraestructura, así como las características monopólicas de la organización industrial el cuadro resulta en inelasticidad de la oferta (S. 10) y en altos precios de los bienes manufacturados.

Habría que añadir que el crecimiento de la población y la urbanización acelerada han modificado bastante el patrón de demanda, aunque su nivel global no haya cambiado considerablemente, dada la inelasticidad de la oferta (S. 10) ésto ha empujado el costo de la vida.^{41/}

Estas son algunas características básicas del sistema que, ante la necesidad de un crecimiento "hacia adentro", propician la inflación.

^{41/} Este argumento nos parece válido pero no es muy general entre los estructuralistas. Véase: Pinto, A. Opus. cit. pag. 9

El proceso de sustitución de importaciones se ha caracterizado en todas las economías por ser una medida de emergencia ante una grave crisis del sector exterior,^{42/} así unas economías a raíz de la depresión (Argentina, Brasil, Chile, Uruguay) y otras con la segunda guerra mundial (México, Colombia, Perú) inician un activo proceso de industrialización obligadas por la imposibilidad de satisfacer su demanda de importaciones.

Esto se refleja en un cambio en la estructura del PIB donde el sector secundario y de servicios aumentaron significativamente su participación.

El crecimiento hacia afuera había permitido un patrón de demanda relativamente diversificado que la estructura de la producción no estaba en posibilidades de satisfacer adecuadamente.

Ni la dimensión del mercado ni la existencia de capital social, mano de obra, materias primas, empresarios, eran idóneos para las nuevas líneas de producción, lo que tuvo que repercutir necesariamente en la productividad y consiguientemente en los precios de los bienes producidos (manufacturas de consumo básico, insumos agrícolas, etc).

Así el proceso de sustitución de importaciones asume proporciones excesivas, pero aunque este proceso se haya visto inducido y al mismo tiempo condicionado^{43/} por el cuello de botella del sector externo es posible que su impacto inflacionario haya sido agravado por errores de política económica. La sustitución de importaciones indiscriminada que incluía

^{42/} Véase: Prebisch, Raul. "El falso dilema..." opus. cit. págs. 137-138 y 170-171.

^{43/} Ya que no fue posible aumentar las exportaciones al mismo tiempo que la sustitución de importaciones. "El argumento de O. Sunkel (al respecto) es el siguiente... Cuando existen recursos externos, las necesidades crecientes de diversificación pueden ser satisfechas por la expansión gradual del sector manufacturero. Pero si las condiciones externas son precarias y las reservas externas son menguantes como en los años treinta

bienes industriales sofisticados, no básicos, contribuyó a que el frente del proceso fuera tan amplio y el mercado para cada producto tan reducido.^{44/} Los recursos escasos se despilfarraron. Al mismo tiempo el proteccionismo igualmente indiscriminado y largo tiempo sostenido, junto con el reducido tamaño del mercado favorecieron la organización monopólica,^{45/} la ineficiencia en la producción y los costos mayores de los productos sustituidos.^{46/}

Pero algo muy relevante para explicar la relación entre este proceso de industrialización y la inflación es su dependencia vital de la importación de materias primas y bienes de capital. Dicho de otra manera el proceso de sustitución de importaciones no reduce el quantum de importaciones (en realidad puede incluso aumentarlo) sino que solamente modifica su estructura. Dado el "cuello de botella" del sector externo que dificulta (falta de divisas) y encarece (devaluaciones) las importaciones; el crecimiento se vuelve más inflacionario y más dependiente del exterior. "Ocurrido el desequilibrio exterior, se ha acudido con frecuencia a la restricción de las importaciones de los bienes terminados de consumo, con medidas que aunque no se lo propusieran, han traído consigo el aliento a la producción sustitutiva, cualquiera que fuera la índole de estos bienes. El propósito laudable de facilitar así importaciones esenciales al funcionamiento de la actividad económica, a expensas de aquellas importaciones de

y los cincuenta en América Latina, el proceso de transformación estructural tendrá que ser muy rápido, mientras que a la par la capacidad de importación será muy limitada... una proporción pequeña y a la baja en las importaciones significa que el proceso de industrialización encontrará grandes dificultades y propiciará una inestabilidad severa". Guseman Ferrer, N.L. Opus. Cit. Vol. 2, pag. 372.

^{44/} Véase: Felix, David. "Monetaristas, structuralist and import-sustituting industrialisation: a critical appraisal." en Inflation and Growth in Latin America. eds. W. Baer and I. Kertnetsky, R. Irwin. Yale University, 1964, page. 382-384. Prebisch, R. "El falso dilema..." pag. 138

^{45/} No es concebible pensar en un gran número de empresas competitivas en el mercado reducido de un producto.

^{46/} Véase: Felix, David. opus. cit. page. 382-384. Prebisch, Raúl. "El falso dilema..." opus. cit., page. 137, 170, 176.

bienes terminados de consumo, ha vuelto cada vez más rígida la composición de las importaciones... Sucede entonces que cualquier disminución sensible de la capacidad para importar tiene consecuencias depresivas sobre la economía, por las dificultades para abastecerse en el exterior de aquellos bienes indispensables e impostergables.^{47/}

d) La infraestructura.

La infraestructura ha sido señalada también como un importante cuello de botella que crea tensiones y acentúa los desequilibrios sobre todo al iniciarse un proceso de industrialización.

Por infraestructura estamos entendiendo el armazón básico de una economía, necesaria para que el proceso de producción y circulación pueda desenvolverse con fluides... En este término englobamos pues, sistema de comunicaciones y transportes (ferrocarriles, carreteras, puertos, teléfonos, telégrafos, correo) energía, obras de irrigación y agrícolas y otros servicios públicos, como educación, sanidad, investigación etc.

El patrón de crecimiento hacia afuera originó una red de infraestructura básicamente orientada hacia el sector exportador por lo que ante el proceso de industrialización se hizo patente una deficiencia fundamental de este factor (S. 8).

Se reconoce que un sistema económico con una infraestructura rígida y anticuada incapaz de responder a las necesidades de un sector industrial dinámico, puede obstaculizar el flujo de producción y elevar el costo de los insumos. Sin embargo las relaciones entre la espiral inflacionaria

^{47/} Prebisch, R. "El falso dilema..." opus. cit. pag. 136

y los cuellos de botella generados por la infraestructura no ha sido suficientemente estudiados. Como dice Guzmán Ferrer. "En muchos de los modelos estructuralistas más conocidos --por ejemplo, en los casos del Dr. Prebisch, el profesor Seers y el Dr. Sunkel-- sólo se advierte que entre otros factores estructurales la inflación puede acelerarse, particularmente durante el crecimiento en función de la inestabilidad de la oferta de infraestructura"^{48/}

2.2) Los mecanismos de propagación

Así pues los estructuralistas afirman que la inflación se origina como consecuencia de desequilibrios y rigideces en la estructura económica principalmente en el sector agrícola, en el sector externo, en la distribución del ingreso, en el sector industrial, y en la infraestructura; pero se propaga luego mediante una serie de mecanismos que operan en las esferas monetaria financiera y fiscal.

Un mecanismo propagador importante lo constituyen los déficit gubernamentales originados básicamente en la dificultad de incrementar sus ingresos. Para los estructuralistas es obvio que los déficit fiscales, financiados en parte con emisión monetaria, generan inflación; pero lo interesante desde su punto de vista es analizar las razones que inducen a este déficit, donde, en su juicio, reside la verdadera causa generadora, la presión inflacionaria. Encuentran que los déficits del gobierno se originan básicamente por dos factores: los bajos ingresos impositivos (S. 16), y la necesidad de expandir la oferta de infraestructura lo cual requiere

^{48/} Guzmán Ferrer, M.L. opus. cit. Vol. 2, pag. 411

mayores servicios públicos. Estos dos factores; las deficiencias en infraestructura y a la rigidez de la estructura tributaria y administrativa, son estructurales y han originado una relación desfavorable entre gasto e ingreso público que conduce a los déficits presupuestales.

Indudablemente que un programa de inversión pública a un ritmo mayor que el permitido por los ingresos de este sector puede resultar - más o menos inflacionarios, esto es depende de lo acertado de la política monetaria y fiscal.

Desgraciadamente, como lo dice el profesor Grunwald, "la estructura de impuestos es deficiente y el gobierno se apoya pesadamente en los impuestos indirectos, los cuales son relativamente fáciles de administrar. Esto hace al sistema impositivo menos progresivo de lo que pudiera ser... (además de que) la estructura del impuesto indirecto es, en sí misma, inflacionaria porque siempre que los ingresos tengan que ser incrementados, los recursos recaudados por medio de este sistema impositivo provocan directamente un aumento en el nivel de precios."^{49/}

Otro factor propagador que se relaciona bastante con el anterior es el sentido de que implica directamente expansión de la oferta monetaria es el financiamiento de la inversión privada, con créditos inflacionarios, pero otra vez los estructuralistas encuentran que la causa no es un exceso de inversión sino una insuficiencia de ahorro (S. 17) de tal forma que el

^{49/} Gusman Ferrer, M.L. opus. cit. Vol. 2, pag. 416. La cita se refiere a Chile pero puede decirse en general de América Latina.

ahorro privado resulta menor que la inversión privada. Aunque hay algunos estructuralistas que quieren ver el problema desde otro ángulo y arguyen que la causa no es la falta de ahorros sino la escasez de incentivos para la inversión dadas las estrecheces del mercado, lo cual condiciona al ahorro.^{50/}

Una vez iniciado un proceso inflacionario los diferentes grupos sociales tratan de proteger su ingreso, este es otro mecanismo que atenúa y propaga la inflación. En el supuesto de que existe una clase obrera (en virtud del proceso de industrialización) y de que esta posee cierto poder de negociación (S. 15), un alza de precios lleva más tarde o más temprano a un ajuste de salarios, que a su vez conduce a una nueva elevación de precios, y así sucesivamente. La espiral inflacionaria puede desembocar en la devaluación y por lo tanto en un nuevo aumento de los costos y los salarios recomenzando el ciclo.

Podemos ver así como lo que para los monetaristas constituyen las causas de la inflación (los déficit del Sector Público, el financiamiento del crédito con expansión monetaria, los aumentos de sueldos y salarios, etc.), para los estructuralistas son sólo factores propagadores.^{51/}

Esta posición no desconoce la importancia y validez de las medidas de orden financiero y monetario. En palabras de Anibal Pinto "Para no suscitar mal entendidos es necesario reiterar que lo antedicho no niega algo elemental: que una política cauta y deliberada en materia fiscal y -

^{50/} Los estructuralistas afirman que puede haber inflación debido a causas puramente monetarias pero se niegan a creer que este sea el caso en América Latina en general.

^{51/} Los monetaristas reconocen la existencia de rigideces en la oferta, "cuellos de botella". Pero las consideran consecuencia y no causa de la inflación, de las distorsiones en el sistema de precios.

monetaria, aún con las limitaciones que la puedan condicionar, será más ventajosa que otra desaprensiva e improvisada, que en vez de servir de amortiguadora de las presiones hechará más agua al molino inflacionario".^{52/}

Los estructuralistas "presentan sus tesis en términos de corto plazo -las causas inmediatas, propagadoras o secundarias de la inflación...- y en términos de las causas estructurales a largo plazo",^{53/} por lo tanto sostienen que las políticas monetarias sólo podrán tener éxito a largo plazo si se encuadran dentro de una política integral de desarrollo.

"Claro está que un país puede encontrarse amenazado por un deslizamiento inflacionario "in crescendo" y carecer de una política integral de desarrollo. En este caso deberá actuar rápidamente y con seguridad tendrá que hacerlo por la vía de los controles fiscales, monetarios y sociales más expeditos y más eficaces a corto plazo. Tal cosa puede ser inevitable en una etapa muy avanzada del proceso. Sin embargo, aún en esta posibilidad, los ensayos aplicados en América Latina demuestran bien claramente que si tales medidas de emergencia no están integradas en una acción más general que atienda a los requerimientos básicos del desenvolvimiento sólo ganará una tregua precaria de la inflación pagada con un retacamiento del desarrollo y que a cierto plazo, tan pronto como la presión social se haga incompatible con esa contención, tendrá que enfrentarse con los mismos problemas y conflictos anteriores ahora, quizá en una versión más amenazante".^{54/}

El principal objetivo del estructuralismo es por supuesto de-

^{52/} Pinto, Anibal. opus. cit. pág. 19

^{53/} Gusman Ferrer, H. L. Vol. 2 pág. 230.

^{54/} Pinto, Anibal. opus. cit. págs. 22-23.

mostrar que hay una solución para la inestabilidad diferente a la que recomiendan los monetaristas.^{55/} Con toda razón el Dr. Prebisch señala que la postura ortodoxa ignora el fenómeno del desarrollo económico... "el desarrollo económico no es un fenómeno espontáneo. Aquí está el error de fondo: creer o suponer que, asegurada la estabilidad monetaria, liberada la economía de toda suerte de intervención del Estado, el libre juego de sus fuerzas será suficiente para conducir al más eficaz aprovechamiento de los factores productivos. La aplicación ortodoxa de la política antiinflacionaria suele significar contracción económica y malestar social; es el precio presente que hay que pagar por un bienestar que se avecina, es el sacrificio indispensable para obtener la redención de nuestros errores económicos y atraer la gracia del capital privado extranjero".^{56/}

Es aquí donde la controversia se manifiesta abiertamente. Mientras que los monetaristas afirman que es necesaria la estabilidad aún a costa de una recesión en la actividad económica para sanear la economía y permitir un crecimiento "ordenado", los estructuralistas aseguran que sólo un mayor desarrollo podrá tennar las presiones inflacionarias y por lo tanto no puede admitirse una estabilidad que sea a costa del desarrollo, principal objetivo de toda política. Así es como mientras los monetaristas consideran el déficit presupuestal como la principal causa de la inflación, los estructuralistas insisten en la necesidad de una mayor inversión pública como una medida para aliviar los cuellos de botella de infraestructura

^{55/} Véase: Prebisch, R. "El falso dilema..." opus. cit. pág. 129.

^{56/} Prebisch, R. "El falso dilema..." opus. cit. pág. 200.

ra y las tensiones inflacionarias en el futuro, y que por el contrario un descenso en la inversión pública puede conducir a una mayor inflación y al estancamiento.

El estudio de las medidas de política o cambios estructurales que recomiendan los estructuralistas salen de la intención de este ensayo pero podemos siquiera mencionar algunas de las más importantes. Estas son Reforma Agraria, créditos al sector primario en general, controles directos, formación de mercados regionales multinacionales, incremento de la inversión pública, reforma fiscal, créditos externos, redistribución del ingreso, impulso a la investigación.^{57/}

III CONCLUSIONES

Con este trabajo hemos pretendido presentar los resultados de una inquietud que nos llevó a estudiar el enfoque estructuralista sobre la inflación. El esfuerzo ha estado concentrado en localizar las ideas centrales de entre la dispersa bibliografía y en presentarlas como un todo coherente y lógico de tal modo que nos ofreciera una visión clara de la manera en que se ha abordado el problema.

A continuación, deseamos por un lado, subrayar los aspectos que nos han parecido más relevantes y característicos de la posición estructu

^{57/} Véaseet Guzman Ferrer, M. L. opus. cit. pág. 87.

ralista y por otro, presentar brevemente nuestras principales apreciaciones sobre el tratamiento del problema.

Los estructuralistas afirman enérgicamente que la inflación en América Latina no es un fenómeno puramente monetario, sino un desequilibrio en el sistema económico provocado por la rigidez del aparato productivo, que generalmente se manifiesta en la esfera monetaria. En consecuencia han insistido en que la política monetaria, por sí sola, no puede resolver un problema que no es en esencia monetario sino que tiene sus raíces en factores estructurales.

Con base en los anteriores razonamientos se ha desarrollado la idea de que los estructuralistas consideran la inflación como un problema inevitable y un acompañante natural del desarrollo. Esta afirmación, sin embargo, no se deduce de un análisis cuidadoso de los escritos estructuralistas sobre el tema. Los estructuralistas no están a favor de la inflación, pero rechazan categóricamente el análisis y las políticas antiinflacionarias propuestas por el Fondo Monetario Internacional; sostienen que la inflación debe detenerse pero no a costa del crecimiento, o lo que es igual, por medio de la recesión y el desempleo. Afirman que la estabilidad de precios sólo podrá obtenerse a través del crecimiento económico.

De esta manera, la política antiinflacionaria no podrá tener éxito si no se lleva a cabo como integrante de una estrategia global de desarrollo; dicho de otro modo, los objetivos de estabilidad y desarrollo no pueden verse separados y por esta razón la política monetaria aislada no será capaz de lograr el objetivo de estabilidad.

Hay que repetir insistentemente que los monetaristas no están en contra de una política monetaria sensata, pero no la conciben aislada sino como complemento de las reformas estructurales necesarias. En ello reside precisamente lo novedoso de este enfoque.

Los estructuralistas creen que gran parte del fracaso de las políticas de estabilización en América Latina se debe a que no se han investigado con la suficiente profundidad las causas que originan las presiones inflacionarias en estos países. Desde un punto de vista ortodoxo, la inflación es consecuencia de un exceso de demanda debido a la magnitud de la oferta monetaria; los estructuralistas sostienen que la inflación no puede originarse por aumentos en la demanda o en la inversión en sí mismos sino en la incapacidad de la estructura productiva para responder con rapidez y eficiencia a las modificaciones de la demanda.

Las presiones inflacionarias o cuellos de botella en que los estructuralistas han insistido más, son la baja elasticidad de la oferta agrícola y lo reducido e inestable del mercado externo; aún cuando el costoso proceso de sustitución de importaciones, la inequitativa distribución del ingreso o la rigidez del sistema tributario sean otras tantas causas autónomas de la inflación. "Estas presiones inflacionarias están potencialmente presentes en cada país insuficientemente desarrollado puesto que se derivan de una estructura de producción incompleta. Las presiones estructurales se manifiestan cuando el comercio extranjero y la estructura de producción ha de soportar una transformación radical para adaptarse a las nuevas y cambiantes pautas de demanda".^{58/}

^{58/} Sunkel, O. "El fracaso de las políticas..." opus. cit. pág. 630.

Otro aspecto de la posición ortodoxa discutido por los estructuralistas ha sido la habilidad del mecanismo de precios para conducir de una manera espontánea hacia una estabilidad y un mayor desarrollo con distribución más equitativa del ingreso. Desde el punto de vista estructuralista la congruencia entre desarrollo y estabilidad depende de que se realicen las modificaciones pertinentes en la estructura productiva y sobre todo de las medidas que se adopten con respecto al sector externo.^{59/}

Finalmente, a manera de evaluación, podría decirse del estructuralismo que es no sólo una nueva corriente interpretativa sino además un esfuerzo para poner dentro de un marco teórico todo un cúmulo de material empírico que las corrientes ortodoxas (monetaristas) habían ignorado en sus construcciones. Su principal aportación puede considerarse quizá, el intento de ajustar una teoría a las realidades concretas del subdesarrollo, y de esta manera no sólo evitar la aplicación simplista y mecánica de la misma "sino también contribuir (de alguna manera) en la elaboración de una economía política del subdesarrollo encuadrada -al menos con las exigencias de una exploración científica inicial- en la realidad de América Latina".^{60/}

Se incluye el siguiente párrafo textual -a pesar de ser una cita bastante grande- por parecernos que expresa de manera brillante y completa nuestras propias consideraciones sobre el planteamiento y análisis estructuralista.

^{59/} Desde luego los estructuralistas hacen recomendaciones concretas de política económica para el corto y el largo plazo pero estas no constituyeron materia de análisis del presente trabajo.

^{60/} Malavé Mata H. opus. cit. pág. 544.

"La concepción estructuralista adquiere en su perspectiva metodológica, mayor rigor lógico y más amplitud científica que el enfoque monetarista. Aquella concepción se orienta principalmente hacia el análisis de la dependencia causal del proceso inflacionario, y secundariamente hacia el tratamiento de sus factores superficiales y externos. Sintetiza además ambos elementos en la correspondencia de sus interrelaciones asignando a las presiones generadoras el papel determinante y activo en el proceso inflacionario. El enfoque monetarista, en cambio, omite el concepto básico de 'presiones generadoras' y atribuye a los factores monetario, fiscal y crediticio rango principal y carácter determinante del proceso... puede afirmarse por lógica inferencia que la concepción estructuralista, trata el proceso inflacionario no sólo en su totalidad única y concreta, sino además en la continuidad de su desenvolvimiento. Puede establecerse, por otra parte, que la tesis monetarista estudia la inflación no sólo en su realidad parcial, sino también en forma discontinua fragmentada e inconexa".^{61/}

La posición estructuralista difiere del tratamiento ortodoxo del problema, tanto en el grado de profundidad, como en el método y en el enfoque. El análisis estructuralista es más profundo por ser histórico y sus categorías simples y generales ordenan y explican el proceso, por todo esto, indudablemente se acerca más a una auténtica explicación de la inflación latinoamericana. Sin embargo, creemos que la validez de este esquema, como el de cualquier otro esquema teórico que pretenda explicar una realidad, reside en el grado de necesidad y veracidad de sus supuestos. Es necesario reconocer que en el caso del modelo estructuralista (aún cuando la misma afirmación pudiera hacerse del planteamiento monetarista), los

^{61/} Malavé Mata, H. opus. cit. pág. 541.

supuestos no se han hecho totalmente explícitos ni se han presentado con el suficiente rigor; no obstante, los estudios de la CEPAL contienen bastante información como para emprender la tarea. Consideramos que el esquema estructuralista se ajusta a la realidad de las economías latinoamericanas, sin embargo, es preciso verificar empíricamente dicha afirmación.^{62/} Las intenciones de este trabajo son más modestas, nos han interesado más por el momento los planteamientos generales, y el desarrollo y consistencia de los argumentos. Su aplicabilidad y validez para el caso de México, tendrá que ser objeto de investigaciones posteriores.

^{62/} Un intento de ello es la tesis doctoral de Gusman Ferrer "Causas de la inflación latinoamericana". México, 1972.

BIBLIOGRAFIA

- Baer Werner Inflation and Growth in Latin America, Ed. by Werner Baer and Isaac Kerstenetsky. Publication of the Economic Growth Center Yale University, 1964.
- Bronfenbrenner and F. D. Holzman "Survey of inflation theory" in Survey of economic theory, Vol. 1 Mc. Millan London 1967.
- Brothers, Dwight S. "Nexos entre la estabilidad monetaria y el desarrollo económico en América Latina: un escrito doctrinal y de política". El Trimestre Económico, Vol. XXIX (4). México, 1962.
- Constanzo G. A. Programas de estabilización económica en América Latina, CEBELA México 1961.
- Guzman Ferrer M.L. Causas de la inflación latinoamericana y las medidas políticas que se proponen para combatirla. (mimeografiado) México 1972.
- Hirschman A. O. La estrategia del desarrollo económico. FCE México 1970. Cap. IX.
- Malavé Mata H. "Metodología del análisis estructural de la inflación", El Trimestre Económico, Vol. XXXV (3) México 1968.
- Maynard, G. "Inflación y crecimiento: lo que puede aprenderse de la experiencia latinoamericana" en Inflación y estructura económica. O. Sunkel y otros. PAIDOS, Buenos Aires, 1967.
- Noyola, J. F. "El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos". Investigación Económica. Vol. 16 No 4, México, 1956
- Olivera, J. G. "La inflación estructural y el estructuralismo latinoamericano". en Inflación y estructura económica. O. Sunkel y otros. PAIDOS, Buenos Aires, 1967.

- Pinto Anibal "El análisis de la inflación. Estructuralistas y monetaristas: un recuento". ILPES México.
- " " Inflación: raíces estructurales. F.C.E. (trimestre económico. Lecturas NO 3) México 1973.
- Prebisch Raúl Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano. F.C.E. México 1963. Apéndice: El falso dilema entre desarrollo económico y estabilidad monetaria.
- Seers Dudley "La teoría de la inflación y el crecimiento en las economías subdesarrolladas: la experiencia latinoamericana" El Trimestre Económico. Vol. XXX (3) México 1963.
- Sunkel Osvaldo "La inflación chilena: un enfoque heterodoxo". El Trimestre Económico. Vol. XXXIV (4) México, 1958.
- " " "El trasfondo estructural de los problemas del desarrollo latinoamericano". El Trimestre Económico. Vol. XXXIV (1) México 1967.
- " " "El fracaso de las políticas de estabilización en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano". El Trimestre Económico. Vol. XXX (4), México 1963.
- Villa Martínez, R. O. Inflación y desarrollo: El enfoque estructuralista. Tesis UNAM, Fac. de Economía, México 1966.